



December 13, 2015
Third Sunday of Advent
Gaudete—Rejoice—Sunday

...*"What should we do?" Luke 4:10*

Dear Friends;

The Hasidic Jewish mystics of Eastern Europe used to speak about two different minds in human beings. One was called the "spacious mind," the other the "narrow mind."

The narrow mind imagines itself as separate from the world. Isolated it is often alienated. It sees life as a competition where someone must lose. Success depends on another's failure. The world of the narrow mind is defined by scarcity. Fear is its primary emotion, and anger is its most frequent expression.

The spacious mind, in contrast, sees the self as part of the Whole. It engages life from the sense of interdependence and compassion. The world is integral and interdependent. Abundance defines the world as the spacious mind perceives it. Its primary emotion is love rather than fear. Lovingkindness is its chief characteristic. The spacious mind does not erase the narrow mind, but embraces and includes it in a wider vision. In the spacious mind your sense of self is freed from fear and anger. You are empowered to engage the world with your own unique expression of lovingkindness.

In today's reading from the Gospel of Luke, John the Baptist invites the people to conversion. The crowd asks him what they should do. He calls them from self-preoccupation to the generous compassion of the Covenant. In other words "what should love do?" This is a spiritual journey from a narrow sense of self to a wider and more spacious self. So what is it that we as people, who have been baptized in fire and the Holy Spirit, should do?

Open our closets. How many clothes do we really need? How many of us are drowning in stuff? Imagine the joy you would feel in sharing even Christmas gifts with someone in need. Give money and things away.

Eat less meat. Advent like Lent is a time to fast in preparation for the feast. We all eat too much as it is. One way we might help reduce the carbon footprint on the planet is to eat less meat. The raising especially of cattle contributes greatly to carbon emissions.

Open our hearts. There is a lot of narrowness of mind directed at the poor, immigrants, refugees and Muslims. We must make room for those who are other than us. In Advent we are looking for the coming of Christ. As the prophet Zephaniah tells us in the first reading, "The Lord your God is in your midst." We find God in our midst especially in the faces of the poor, the refugee, the stranger and outcast. When Christ first came he was all of these. And we still find him there. Do not be drawn into conversations that look down upon or castigate the marginalized. Be a voice for the voiceless ones.

Be joyful. Joy is neither optimism nor a superficial self-satisfaction, nor does it mean freedom from pain or sorrow. Joy knows the presence of God in my life no matter the circumstances good or bad. Someone once said "Joy is the infallible sign of the presence of God." Be free of fear and anxiety. And rejoice in the Lord always and know the Lord is near! (Philippians 4:4-5)

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com





13 de Diciembre, 2015
Tercer Domingo de Adviento
Domingo—*Gaudete*—Regocijad
...“Que debemos hacer?” Lucas 4:10



Queridos Amigos;

Los místicos judíos Jasídicos de la Europa Oriental solían hablar de dos mentes diferentes en los seres humanos. Llamaban a uno la “mente espaciosa”, y al otro la “mente estrecha”.

La mente estrecha se imagina como separada del mundo. Aislada, a menudo es alienada. Ve la vida como un concurso donde alguien debe perder. El éxito depende del fracaso del otro. El mundo de la mente estrecha es definido por la escasez. El miedo es su emoción primaria, y la cólera es su expresión más frecuente.

La mente espaciosa, en contraste, se ve a sí mismo como una parte del Todo. Conecta con la vida por el sentido de interdependencia y compasión. El mundo integral e interdependiente. La abundancia define el mundo así como la mente espaciosa la percibe. Su emoción primaria es amor, más que miedo. La bondad amorosa es su característica principal. La mente espaciosa no borra a la mente estrecha, pero la abraza y la incluye en una visión más amplia. En la mente espaciosa tu sentido de ti mismo es liberado de miedo y cólera. Te da el poder para conectar con el mundo con tu propia y única expresión de bondad amorosa.

En la lectura de hoy del Evangelio de Lucas, Juan el Bautista invita a la gente a la conversión. La muchedumbre le pregunta lo que deberían hacer. Los llama de la auto-preocupación a la compasión generosa de la Alianza. En otras palabras “¿qué debería hacer el amor?” Este es un viaje espiritual de un sentido estricto del Yo a un más amplio y más espacioso Yo. ¿Que es lo que nosotros como personas que hemos sido bautizado en fuego y en el Espíritu Santo, deberíamos hacer?

Abre nuestros closets. ¿Cuánta ropa necesitamos realmente? ¿Cuántos de nosotros nos ahogamos en cosas materiales? Imagínate la alegría que sentirías al compartir los regalos de Navidad con alguien que lo necesite. Regala dinero y cosas.

Come menos carne. El Adviento como la Cuaresma es un tiempo para ayunar en la preparación para el banquete. Comemos demasiado en la vida diaria. Una manera en la que podríamos ayudar a reducir nuestra huella de carbón en el planeta es comiendo menos carne. El criadero de ganado contribuye enormemente a emisiones de carbón.

Abriendo nuestros corazones. Hay mucha estrechez de mente dirigida a los pobres, inmigrantes, refugiados y musulmanes. Debemos hacer sitio para aquellos que son diferentes de nosotros. En el Adviento estamos a la búsqueda de la venida de Cristo. Así como nos dice el profeta Sofonías en la primera lectura, “El Señor su Dios está en su medio”. Encontramos a Dios en nuestro medio sobre todo en las caras de los pobres, el refugiado, el forastero y marginado. Cuando Cristo primero vino el era todo aquello. Y todavía lo encontramos allí. No te permitas envolver en conversaciones que denigran o castigan al marginado. Se una voz para los que no la tienen.

Ser alegre. La alegría no es optimismo ni superficial auto-satisfacción, ni tampoco quiere decir que estemos libres de dolor o de tristeza. La alegría conoce la presencia de Dios en mi vida sin importar las circunstancias buenas o malas. Alguien dijo una vez "La alegría es el signo infalible de la presencia de Dios." Se libre de temor y ansiedad. Y alégrate siempre en el Señor y date cuenta de que el Señor está cerca. (Filipenses 4:4)

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com